

El Mono Azul

AÑO I

Madrid, jueves 8 de octubre de 1936

NUM. 7

¡Bienvenida sea la consigna! Se la debemos a los hombres que tienen ten-sos y firmes los nervios de la guerra. Ni la lividez de las luces azuladas había arrancado a Madrid — a los Madriles — su aire serrano de ciudad confiada, si no des-preocupada. Se está organizando, sobre la marcha, la de-fensa eficiente de Madrid, con un magnífico sacudimiento cívico. El vencedor en la guerra europea, el general Foch, no se cansaba de repetir que, para ganar la guerra, es la retaguardia la que tiene que resistir.

Hacia falta, sin duda, este poner a tono la retaguardia madrileña. Esta vez no parece que hemos andado un poco a la trasera de las vertiginosas vicisitudes marciales. Las vicisitudes, circunstancias cambiantes, no esperan, y hay que adelantarse por eso a esperarlas, tranquilos, eso sí, con la tranquilidad que sólo puede y debe proporcionar-nos la conciencia cabal de que están cerrados todos los poros por donde pudiera res-pirar cualquier eventualidad impertinente. Madrid cum-plirá — ya lo está cumplien-do — con su deber, como siem-pre que fué solicitado con cí-vico apremio. Porque Madrid es la capitalidad cívica de las libertades españolas, como Burgos, por ahora, la milite capitalidad de la despótica insurrección.

Pero no hay que entender estrechamente las consignas. Defensa de Madrid. Primero hay que entenderlo a la le-tra, y si es menester la san-gre para que esa letra en-tre, derramarla. Pero si nues-tro pueblo sabe que el que da primero da dos veces, y estamos viendo todos la pre-dilección de los militares por

DEFENSA DE MADRID

la ofensiva, también es verdad del mismo calibre que la mejor manera de defenderse es ofendiendo. La guerra que estamos pade-ciendo, que ha sido desencadenada contra nosotros, ver-dadera guerra abisinia, es, desde un principio, un ata-que total del que nos estamos defendiendo. Este es el sentido verdadero del "No pasarán" famoso. Pero la me-jor defensa es la ofensa, y la mejor defensiva, la ofen-siva. La mejor defensa de Madrid es la ofensiva de Ma-drid; la ofensiva en los frentes de Madrid, que están en el Tajo, que están en Sigüenza, en San Bartolomé de Pinares, en Navalperal, en todos los puntos, en fin, sen-sibles en los que el enemigo trata de acercarse a Madrid, capitalidad cívica, para cercarla y cercenarla.

Defensa, pues, de Madrid al pie de la letra. Y defensa de Madrid al pie de nues-tras baterías y de nuestras líneas de fuego, llevándolas hacia adelante para que Ma-drid se ensanche. Así se de-fendió Madrid — ¡no olvidar-lo! — en aquellos días de ju-lio, ensanchando su frente hasta Albacete. Esa fué la única manera de que no pa-saran y sigue siendo la úni-ca manera de que no pasen: arrollándolos.



HOJA SEMANAL DE LA ALIANZA DE INTELLECTUALES ANTIFASCIS-TAS PARA LA DEFENSA DE LA CULTURA

Ayuntamiento de Madrid

5 D E O C T U B R E

(1 9 3 4 - 1 9 3 6)

En la inquietud viva de las primeras horas, al producirse por la sublevación militar la defensa popular armada de Madrid, surgió esta consigna evocadora: *Asturias de noche*. Mas ya alboreaba de aquella oscura noche asturiana de 1934 el renacimiento del pueblo español que hoy presenciamos. Con ensangrentada luminosidad prometidora, hacia el cercano mediodía.

Fué en octubre de 1934 cuando el verdadero entendimiento de lo español empezó a discernir con evidencia ineludible lo vivo de lo muerto: los vivos de los muertos. En aquel Octubre glorioso venció el martirio popular, el vivo testimonio de la sangre. Ese testimonio no se ha perdido. Es la semilla, muerta en el surco, que ahora nace como señal pura de la victoria. *Asturias de noche* era la entraña engendradora de este amanecer de esperanza. *Asturias de noche* fué la línea firme de la sombra que definía, desde entonces, el claro resplandor de la pura verdad y de la nueva vida.

Ante *Asturias de noche*, la Asturias entrañable, profunda, de los mineros luchadores, el escritor, el investigador, el poeta, el creyente, el artista, pudieron ver, comprender y sentir que el pueblo español estaba en pie y alerta, vigilando en la obscuridad de su noche el alborar sangriento de su esperanza. Fué al grito asturiano de 1934 al que despertó en España la conciencia intelectual, hasta la de los más insensibles, de los más dormidos. Y un grupo de escritores, de artistas, de investigadores, de creyentes, tomó clara conciencia de su deber en aquella noche asturiana al relampagueo de la pólvora en su cielo, ante la humareda llameante. De la entraña minada por el esfuerzo humano en la noble tierra asturiana nació una nueva dignidad del hombre. Y a esta clara enseñanza popular, a este darse a luz doloroso y sangriento, se encendía la conciencia española: al resplandor vivo de aquella sangre.



Los mineros asturianos de Octubre habían encontrado de nuevo aquella nobleza de las armas, que es la de luchar defendiendo la integridad del pueblo en todos sus derechos humanos: la libertad y dignidad popular del hombre. La nobleza de las armas que los mineros asturianos habían de transmitir, desde entonces, a un pueblo entero sediento de verdad y de justicia: a todos los pueblos de España.

No hay más nobleza de las armas, de la guerra, que la que le da el pueblo al defenderse, pues en esta lucha obligada, el pueblo no ofende, se defiende: y defiende la paz. Esta es la nobleza de las armas: defender la paz; la paz, que es una voluntad efectiva de libertad, de verdad, de justicia.

Cuando las fuerzas armadas de un pueblo se vuelven contra él para asesinarlo, la voluntad de paz toma las armas para defenderse, destruyendo, si puede — que sí puede —, a su traicionero enemigo innoble. La defensa armada de la paz es, por obligada, la única nobleza de la guerra.

Y en ella estamos. Desde aquella noche de Asturias. Obligadamente: necesariamente. Nobilísimamente. Con el pueblo. Con el pueblo en armas. Y en esta guerra de la independencia popular — la única guerra justa —, las letras

se vuelven armas, porque el escritor, el artista, el poeta, el investigador, el creyente se juntan, se funden a este fuego vivo de la sangre, entrañable generadora luminosa del pueblo mismo, que la ofrece tan generosamente, tan invenciblemente.

Asturias de noche fué la raya mortal, la línea obscura que marcó con su trazo la separación definitiva. Y a su firme contorno se ilumina la aurora presente, en que, todos a una, reivindicamos el glorioso recuerdo de aquella sangre que hizo posible nuestro porvenir, que hace posible nuestra victoria.



ANTONIO ALIX

Antonio Alix pertenecía a la primitiva Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios. Era dibujante, colaborador en toda la Prensa obrera. La noche del 8 de octubre, estando en su casa con su amigo y camarada nuestro Calatayud, fué asesinado, en presencia de su madre, por las fuerzas represivas del Gobierno. Calatayud se volvió loco, suicidándose un año después. La Alianza de Intelectuales Antifascistas coloca en su cuadro de honor a estos dos compañeros, que nos trazaron con su sangre el camino a seguir por nuestra organización.

LUIS DE SIRVAL

Luis de Sirval fué la víctima decisiva de aquella persecución injusta, porque su misma significación intelectual de escritor, de periodista, le dió valor de símbolo; de exponente absoluto de la injusticia, de la arbitrariedad, de la barbarie. Doblemente significativa y simbólica: por quienes y cómo le mataron ignominiosamente; por quienes y cómo juzgaron a sus asesinos. Toda la España muerta que ahora lucha contra el pueblo español está significada, simbolizada en este nombre. En este nombre se simboliza su interpretación de la justicia; se significa su valoración del Ejército. El Ejército que tenemos enfrente es el mismo, incluso personalmente el mismo, de aquellos asesinos; y tras ese Ejército, las magistraturas, las instituciones que en él se amparan, que él defiende, son las mismas, incluso personalmente las mismas que dieron al nombre de Luis de Sirval gloria representativa de víctima.

Declaración del gran Juan

Ramón Jiménez

Creo que en la historia del mundo no ha existido ejemplo de valor material e ideal semejante al que en este 1936 está dando el gran pueblo español.

En sólo un día de decisión maravillosa, de recobro inconcebible, de extraordinaria incorporación, tomó su lugar exacto contra el extenso frente militar organizado año tras año, y en medio de su confianza, contra él. Lo sigue y estoy seguro de que lo seguirá sosteniendo, ¡y con qué extraña alegría! Alegría, ésta es la emoción que da el pueblo de Madrid, y sin duda el de toda España, en estos días terribles y supremos. Alegría de convencimiento, alegría de voluntad, alegría de destino favorable o adverso.

Yo deseo de todo corazón, no creo necesario expresar este anhelo de toda mi vida, que tantas veces he manifestado en mis palabras y en mis escritos, el triunfo sin mengua del pueblo español, su triunfo material y su triunfo moral. Le deseo y nos deseo la alegría inmensa de su triunfo completo. Que el hermoso pueblo español salga entero del cuerpo que le quede y de toda su alma, pleno de alegre conciencia de esta empresa decisiva a que ha sido cruentamente citado. Entonces España, eterna y grande, alzará bandera de valor y conducta ante todos los pueblos del mundo.

Sucesos de inevitable horror ocurren en todas las conmociones materiales y espirituales: terremotos, tempestades, luchas de destino, de elemento y vida. Bien sé que es imposible alumbrar del todo la sombra, que nada enorme es perfecto. Pero que la destrucción y la muerte no pasen más de lo inevitable o merecido. ¡No matar nunca, no destruir nunca a ciegas! No debe ser ciega la fe del noble pueblo español.

Ayudémonos todos para que nuestra España vea del todo en medio de su tormenta, para conseguir de nuestra España y a nuestra España esta doble gloria, este doble ejemplo que le traerá para siempre el respeto universal.

Juan Ramón JIMENEZ

Monó 27-VIII-1936

vigila los caminos. Un niño que cruza las aldeas, ¿qué puede importar a los posaderos que no comprenden que exista la revolución mundial en el cerebro de un niño? Voy acostarse y levantarse a las gallinas muchas veces. Vió cómo los ríos siguen camino abajo hacia el mar. Vió cómo en los pueblos se va a rezar novenas al caer de la tarde, mientras en las ciudades se vocean los periódicos obreros más alto que los burgueses y se encienden los anuncios luminosos. Lo que Bartolo no había visto nunca es que a un olivar sigue un campo de trigo y que entre pueblo y pueblo la tierra está desierta. No conocía los nombres de los pájaros porque era un muchacho de la ciudad; pero sabía los números de los tranvías que le llevaban junto a sus camaradas. Andando con los ojos fijos, abiertos, andando hacia el mar, llegó al mar. El hombre que en los puertos vende cacahuetes le indicó la situación del muelle.

—¿Dónde está el barco ruso?

Preguntó varias veces a los hombres que se encontraban. Nadie le quería contestar. ¿Cómo era posible que anduviese la gente por la calle si ellos estaban allí? Intentó pasar a una calle cortada de mástiles. Manos duras lo sujetaron.

—Por aquí no se pasa.

—Voy allí—les dijo, señalando, inocente, una bandera roja.

Guardias con carabinas impedían llegar. Funcionaban las calderas del islote proletario. ¿Para esto había atravesado España a pie un niño? Se sintió vaciar y reducirse. El barco se hizo a los mares libres, donde pueden pasearse todas las banderas. El niño se quedó en la orilla. Vosotros, camaradas soviéticos, no lo supisteis nunca. Un muchacho había atravesado España a pie para ver vuestro barco. No olvidéis a aquel niño, camaradas.

Maria Teresa LEON

PRESENCIA DEL MONO AZUL

El mono azul está ante vosotros. Dispuesto a encubrir vuestro cuerpo como la palabra el pensamiento: para darle razón y sentido.

El mono azul, aunque venga como caído del cielo, no está nunca en las nubes, ni de ellas cae, sino que las sobrepasa o las elude como pájaro de esperanza.

El mono azul es nuestro símbolo de viva felicidad. Es alegre porque sobrepasa, como las nubes, el dolor y la muerte. Nosotros tenemos en el mono azul puestas todas nuestras mejores esperanzas.

El mono azul no es una imitación, es una creación del hombre. Es más humano que el hombre desnudo—más verdadero—porque lo viste honradamente de su dignidad última y primera: la del trabajo, la de la libertad, la de la justicia. El mono azul verdaderamente humaniza al hombre.

El mono azul, en la paz, significa la dignidad suprema del hombre: la del pueblo. El mono azul, ahora en la guerra, representa la exaltación de esa dignidad hasta el último extremo de la esperanza por el dolor, contra la muerte. Pues el que envuelve su angustia y sufrimiento humano, luchando por la verdad, la libertad, la dignidad del hombre nuevo, con el mono azul se hace símbolo vivo de esperanza. Y el que da su vida por el mono azul, con el mono azul como expresión humana de su cuerpo, como alma de su vida, de su verdad de hombre, de su integridad total de pueblo, ése no tiene en el mono azul el sudario desesperado de los muertos, sino la veste luminosa y humilde de una inmortalidad definitiva, gloriosa: la de la libertad, la verdad y la justicia de su pueblo: la del porvenir que le redime. En una palabra, la de la esperanza en la plenitud entera y verdadera del hombre por un amor más fuerte que la muerte.

El mono azul ante vosotros viene a decir o a cantar vuestra lucha, vuestra guerra, como lo que es, como una victoria, aunque esta victoria no llegue todavía a nosotros sin tioria. Viene a cantar victoria, aunque esta victoria no llegue que esta sangre viva de nuestro pueblo, que manos frata todavía a nosotros sin sangre.

Pronto la esperamos; precisamente por la sangre; porque esta sangre viva de nuestro pueblo, que manos fraticidas están vertiendo ante nuestros ojos, se está empapando calladamente en vuestros vivos monos azules para traer a nuestros ojos, humedecidos por la pena tanto como por la rabia de la venganza o por la alegría de vencer, el olor, el sabor de la sangre misma que pone en nuestros labios el secreto maravilloso y revelador de la verdad del pueblo que guerra: la más pura verdad de nuestra España. Nuestra, sólo nuestra: porque popular, porque humana; porque libertadora, verdadera, justiciera. Nuestro pueblo, nuestra España, está ahora escribiendo con sangre, como quisieron siempre sus poetas, su verdadera vida, independiente, vencedora del destino mortal que la acechaba, oculto y taimado, en emboscada criminal por traicioneramente certera. Pero no pudo ser. No se puede vencer al pueblo sin matar a España, más que nunca viva, en la samente vertida. A nosotros, tocar en ojos, oídos, labios y descifrar el lenguaje victorioso de esta sangre ignominiosamente vertida. A nosotros, tocar en ojos, oídos, labios y corazón con la verdad divina de su hechizo. A vosotros, monos azules, ejércitos de monos azules, pueblo veraz, libertador de España, el enseñarnoslo.

Nuestro mono azul, humilde y verdadero, salta y grita, en medio de la guerra y la muerte, con vuestra voz viva, pueblos de España, para cantar victoria, digo, con la enorme, infantil y pura alegría de vuestro vencer, gritando las palabras revolucionarias, independientes, españolas por excelencia, gritando con la más auténtica, humana, dolorosa alegría: ¡Libertad y Justicia!

José BERGAMIN

«La cultura no se transmite, se conquista.»

André MALRAUX .

ROMANNCERO DE LA GUERRA CIVIL

LAS VACAS DE AVILA

A tres kilómetros de Avila, a tiro de perdigón, trescientas vacas dan leche a tropas de la reacción. Sabido así, las Milicias de Mangada han acordado que veinte mozos salieran a libertar el ganado. Muchos más quisieron ir llenos de brío a la caza. Sólo veinte milicianos salieron por la pinada. Navalnoral de Pinares dejaron atrás los veinte; y avanzadilla sortean ocultos en la simiente. Mediada la noche oyen agitarse unos cencerros, y a vista de Avila ya oyen ladrar a los perros. Cien frailes con bandolera suben falda a la cintura, y al ver a los nuestros cargan con el miedo a doce curas. Las reses mugen inquietas, y una beata murmulla abrazándose al cadáver del más lindo de los curas. Cerca de Avila los frailes, corriendo por la explanada, gritan: "Ya vienen los rusos del diablo rojo Mangada." Y los rusos traen negros, los negros llevan tagalas y una cuadrilla de belfos que blasfema en las Españas. "¡Mi Deán! ¡Quién lo pensará!" [sara!]
 ¡Todos ellos con fusil, y en el fusil llevan balas! ¡Ay de nosotros, Señor! Mi santo obispo de Avila, llevo tres días de ayuno sin saber nada de Africa. O nos pasamos al moro o el moro no se nos pasa. Que hay en el Estrecho [monstruos que lo moro les embriaga." Los nuestros llevan trescientas, trescientas vacas ganadas, riarcada de escapularios y el seminario de Avila. Muy triste queda el obispo:

"¡Ay de mis vacas sagradas! ¡Ay de la ternera pinta, que sor Gloria me cebara!" Los veinte mozos leales cruzan chancas y vados, llegando a Navalperal cuando amanece en el llano. Vienen los mozos cantando: "Este es ganado vacuno que ha regalado el obispo obligándose al ayuno." Luego de enregar las reses hablan los mozos a Mangada: "Vayamos pronto adelante, que en Avila sólo hay vacas. Por clarines hay cencerros y por metralla ladridos. De armas largas tienen [cuernos y por vivas dan mugidos.

No disparéis, camaradas

Preparados los fusiles, avanzan hacia unas jaras un grupo de milicianos del frente de Guadarrama. Hay una ametralladora que sin descanso dispara, y a la cual deben tomar por las buenas o las malas. Se ha callado el enemigo a la primera descarga. Que por volver los disparos sólo ha vuelto las espaldas. Con cuidado las Milicias hacia las jaras avanzan cuando un bulto grueso y [negro, un vientre y una sotana, arrodillado les pide perdón con estas palabras: "¡Perdonadme, compañeros! ¡No disparéis, camaradas!, que he de hacerme socialista y he de dar vivas a Azaña. ¡Por Dios!... digo, no... ¡por Rusia! no disparéis, camaradas, que hoy siento nacer en mí un hombre nuevo. ¡Caramba! no mirarme de ese modo,

La Sección de Literatura de la Alianza inaugura en este número el «Romancero de la guerra civil». Se pide a todos los poetas antifascistas de España, anónimos y conocidos, que nos envíen inmediatamente su colaboración.

Sólo hay un bicho a cuidar que se alimenta de lodo, y es en lo tocante a cuernos el más cornudo de todos. Nos ha dicho un franciscano que es entendido en el tal, que si embiste entre las [cabras, es el "hermano" Doval.

Lorenzo VARELA

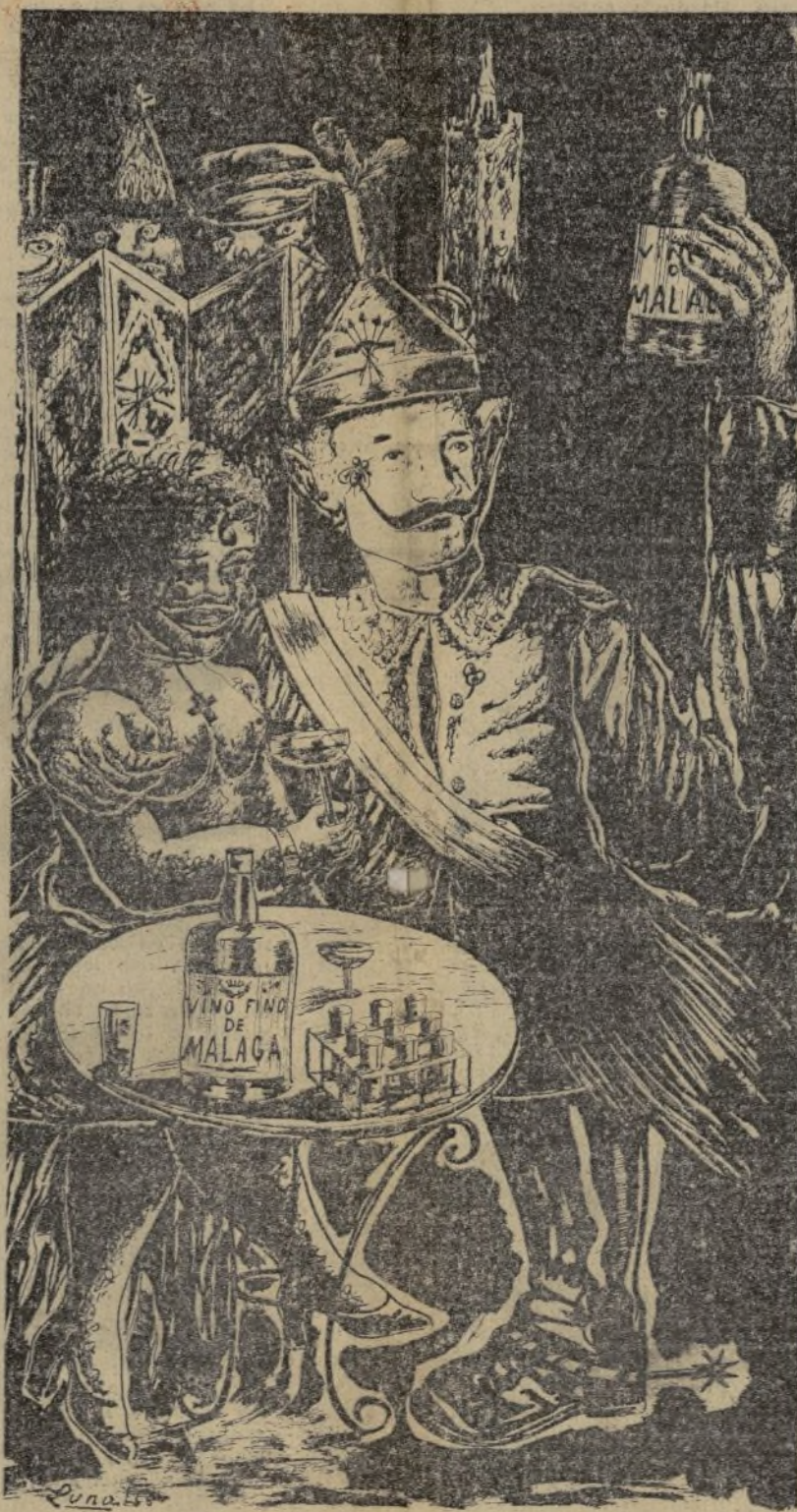
que se me corta hasta el [habla. ¡No os digo que he de ser [otro?... ¡Eso está bien! Camaradas, —dice un miliciano—, vamos a ver si es verdad que cam- [bia; matad la parte facciosa y dejad la parte honrada. ¡Apunten! ¡Disparen! ¡Fue- [go!

Y todas sus partes eran lo mismo que su sotana.

Felipe C. RUANOVA

El cañón y el automóvil

Afuera de la ciudad, arrabales de extramuros, huertas con casas humildes, chozas para vagabundos almacenes de carbones, ambiente de polvo y humo, una carretera grande, con su puesto de consumos, y en ella un auto ocupado por un fugitivo grupo. —¿Hacia dónde, camaradas? ¿Cuál será mejor refugio?



QUEIPO DE LLANO, AL MICROFONO:
—Esta noche tomo Málaga

El árbol de los caminos tiene mil pueblos por frutos. Miraban a la ciudad y escuchaban su murmullo: cantos de guerra y de muerte, estampidos y derrumbos. ¡Ay, si tuviéramos armas como lucharíamos juntos! Volviendo la vista atrás, se alejan meditabundos. La ciudad de Barcelona ve la fuga con disgusto, y sus torres se amoratan con las luces del crepúsculo. Cuando el recodo doblaron, vieron la ciudad de luto. No lloraba Barcelona por sus héroes ya difuntos, que con ellos se cerraban los labios de sus sepulcros. Ni por miedo de rendirse, segura de su triunfo. Lloraba por los que huían con lágrimas de oro turbio. Al ver su llanto los hombres, pronto cambiaron de rumbo. —Deprisa, coche, deprisa, prestemos nuestro concurso a la defensa más noble que ha tenido pueblo alguno. De regreso a la ciudad, al entrar en los suburbios, el pueblo, sin armas, cerca un importante reducto, en donde los militares tienen todos los recursos, hasta un cañón, que recorta su silueta contra el muro. La calle, que no era grande, se hizo un camino profundo; el coche, que iba despacio, aceleró con impulso, y a más de a ciento por hora se disparó cuanto pudo. Los artilleros murieron, murió el conductor, y muchos de los que en el coche iban en tan trágicos segundos. Pero los que se salvaron, aún por el golpe contusos, se adueñaron del cañón, victoriosos con orgullo. las conquistó con los puños! ¡Las armas que tiene el pue- [blo

M. A.

LA TOMA DE CASPE

Todos los hombres del pueblo [blo, fué deshecho en un instante, borrado del mundo fué quien no mereció habitarle.

Manuel ALTOLAGUIRRE

Romance del mulo Mola

El hijo de la gran Mula por Mola vino a las malas. Como no tuvo soldados, los hizo con las sotanas. De lejos, el traidor Franco sólo promesas le manda, y tomándole por Mulo le anuncia tropas mulatas. Ya están pidiendo manas las tropas de las mejalas. La Media Luna ya tiene protección de las beatas. ¡Cómo curan sus heridas, cómo el moro les regula sangrientos ramos de flores llenos de orejas cortadas! En mulas van hacia Mola, pidiendo a gritos la paga. Mola los muele con marcos, ya caducos, de Alemania. ¡Fiero mo o, te engañaron, te van a engañar, te enga- [ñan!

De todas partes por radio llegan las voces cascadas de generales borrachos diciendo botaratadas. Mientras que contra los [cuentos

que los fascistas levantan, las hoces y los martillos chocan sus verdades claras. Las Milicias van cantando su alegría en la batalla, victoriosas de la muerte que acecha a sus milicianas; siempre poniendo los ojos en donde ponen las balas. Asoma la luz del día enfrente de Guadarrama, ensangrentando de albores las luces de la esperanza. Al otro lado del monte está la muerte de España.

José BERGAMIN

LA LINEA DE BATALLA

LOS SAPOS BLANCOS La Alianza en la línea de fuego

Los muelles de la Barceloneta estaban atestados de bobinas de papel para rotativa. Para "La Vanguardia", órgano de los decentes difuntos de San José. Para "Las Noticias", órgano de los camastrones del Paralelo. Para los gorroneos de Cambó, los bizarros sacerdotes—cristazo y tente tieso—de la deuda interior y las viejas del "¡Ay, Jesús mío!" Pero sobre todo para los cagatintas de la plutocracia que inician sus editoriales diciendo: "No deja de ser sintomática la circunstancia..." O bien: "Vemos en los hechos que a la opinión conturban..." Y que acaban pidiendo armas y dinero contra el pueblo.

Pero esas bobinas se convirtieron en una cosa tan inesperada como los sapos del primer día de la epopeya barcelonesa. Sapos blancos. Tres obreros detrás de cada bobina. El fusil entre las fuertes manos; el cuchillo al cinto. Tres hombres detrás de cada bobina haciéndola rodar hacia las ametralladoras y los cañones del siete y medio que barrian las rondas. Innumerables "sapos blancos" cubriendo las avenidas, rodando a brinco por la acera, por el arroyo, sobre los postes derribados, sobre los cascos de granada.

¡Hay que acercarse! ¡De lejos nos aniquilan! ¡Hay que llegar con las manos a las ruedas de los cañones, a las cajas de los peines mortíferos! ¡La máquina se interpone entre su cobardía y nuestro coraje! ¡Hay que llegar allí! ¡Un hombre contra otro hombre! ¡Un corazón sano contra otro podrido!

Y los "sapos blancos" brincaban sobre el adoquinado bajo las "máquinas de coser"—tac, tac, tac, tac—, bajo el enjambre sonoro de la metralla. Saltaba hecha tiras una bobina, pero seguían tres. Algunas dejaban detrás la cinta blanca pintada por las alpargatas. ¡Qué editoriales iba escribiendo allí el sudor y la sangre! ¡Adelante los "sapos blancos"!

De una en una cayeron las diez ametralladoras y los cuatro cañones. Las bobinas destinadas a cantar la miseria moral de los traidores se habían pasado al pueblo. Recibían en su entraña virgen el plomo caliente. El comunista, el anarquista, el socialista, movilizaban un ejército de "sapos blancos" con el papel destinado a los sapos negros de Cambó y del obispo de Seo de Urgel, a las damas cristeras de San José y a los decentes difuntos de "La Vanguardia".

¡Gloria a los "sapos blancos" de la Barceloneta!

Ramón J. SENDER

TODA LA INTELIGENCIA, CON NOSOTROS

Los escritores, artistas e intelectuales más prestigiosos del mundo nos envían telegramas de solidaridad. El maravilloso ejemplo de heroísmo del pueblo español ha conmovido la dignidad de los mejores. Sólo unas pocas "alimañas parlantes"—los Eugenio Montes y Giménez Caballero de otros países—han olvidado nuestro glorioso triunfo popular. Lo esperábamos. Las ratas en ningún país tienen conciencia.

Por falta de espacio no copiamos los telegramas; pero recordamos algunas de las valiosas firmas que los enviaban: André Gide, André Malraux, Jean Cason, Elu Tor, Waldo Frank, Jhon dos Pasos, Aragón, Jules Romain, Ilya Erenburg, Thomas Mann, Henry Mann, etc.

Agradecemos la solidaridad de los grandes intelectuales de todos los países, y la comunicamos a todos los antifascistas españoles.

Hay en el frente compañeros nuestros luchando junto al Ejército popular, conviniendo con sus soldados y milicianos, animados del mismo impulso liberador.

EL MONO AZUL envía a todos los frentes un cálido saludo a los intelectuales antifascistas que combaten al lado del pueblo.

Ha llegado del frente nuestro compañero Alberto. Escultor y pintor nacido del pueblo, es por su origen y por su arte uno de los intelectuales más raigambre popular. Ahora en la vanguardia, luchando por las libertades, Alberto afirma definitivamente su sentido humano.

Con alegría recibimos la noticia del ascenso a teniente de Milicias concedido al compañero Ramón Diestro, del Batallón Largo Caballero. Pintor y poeta de conciencia popular, Diestro defiende con las armas la cultura, demostrando la alta generosidad de quienes comprenden la esperanza del pueblo español y están identificados con ella.

El fascismo cumplió su designio criminal asesinando a nuestro querido camarada Ramón Acín. Los que compartimos con él la lucha contra el terrorismo y la barbarie fascista sabemos que ha muerto con la alegría que da la creencia segura en el triunfo final del pueblo.

Entre los camaradas, miembros de esta Alianza, que han regresado por breves horas de los distintos frentes, nos han visitado José María Sancha, pintor; Jesús Prados, catedrático de Economía en la Universidad de Santiago, y Rafael Sánchez Ventura, escritor. La Alianza se siente orgullosa de ver destacarse a sus afiliados en la línea de fuego.

En el frente de Córdoba, prestando su colaboración a Cultura Popular y en representación de la Alianza, hacen misión antifascista, repartiendo libros en los hospitales y escribiendo informaciones en las avanzadas, nuestros camaradas Arturo Serrano Plaza y Antonio Sánchez Barbudo.

EL MONO AZUL les saluda.

El popular novelista Ramón J. Sender, estimado compañero nuestro, que actuó en las primeras operaciones del frente de Guadarrama y que más tarde se incorporó a la Escuadrilla del Amanecer, ha regresado de un viaje de agitación y propaganda a Villafranca de Córdoba. Sender se acercó antes al pueblo para comprenderlo, y ahora se funde con él para defenderlo.

También prestaron sus servicios en los frentes nuestros compañeros Juan Chabás, Miguel Prieto y Manuel Lopez Cordoba.



HOY, ESPAÑA UNAMUNO, JUNTO ¡ A P A S E O !

A LA REACCION

Ya en estos días últimos, de indudable dominio popular en todos los frentes, vuelve a nosotros la mecánica del pensamiento, y hasta estoy por decir que el pensamiento mismo. Estamos empezando a poder pensar de nuevo. Sólo quedan pequeños trozos de España por sujetar y rendir. La hora de una reconstrucción se acerca y ya nos preocupa. Pero estamos seguros de que todas las frentes se han renovado y son otras o, mejor dicho, son ellas verdaderamente, son lo que no las dejaban ser. Porque vuestra lucha, vuestros disparos, soldados de la voluntad y el empeño, soldados libres, alcanzan mayor distancia—y sobre todo, más profundidad—que lo que vosotros mismos podéis suponer. No disparáis contra los cuerpos de unos hombres, sino contra los cuerpos de unas ideas que envenenaban la atmósfera y el aire; pero vuestra lucha va más lejos aún y tiene un destino más sorprendente; vuestra lucha vivifica, levanta todas las frentes ociosas o desmoralizadas, enfermas o tristes. Son muchas las gentes que no podían pensar, dar ideas, organizar, construir, porque les faltaba una fe en algo. Vosotros, milicianos, soldados del propio impulso, habéis formado esa fe. El sabio, el pensador, el artista, no pueden seguir siendo "valores" aislados y decorativos. El pensador, el ideador verdadero, no trabajará ya más por lucimiento, por adorno, sino que pensará para servir, pensará para que su pensamiento sea algo.

Habéis creado una fe, una esperanza verdadera y fuerte. Vuestro ímpetu, vuestra alegría en la guerra, demuestra que esto no es guerra, sino lucha por la paz. Nada tan distinto de cómo volveréis vosotros a cómo volvíais los hombres de la Gran Guerra. Aquellos soldados no sabían a qué habían ido al frente ni por qué volvían; incluso ignoraban dónde volvían. No eran ellos. Vosotros volveréis a vosotros mismos, porque era muy firme vuestra salida. Y el después de la lucha, no será la tristeza y el vacío. No será la tristeza, por muchos recuerdos trágicos que tengamos, por muchos hermanos nuestros que hayan ido a la tierra, por muchas cosechas que quedasen perdidas. Y nadie sentirá la agonía, el vacío espantoso de después de las guerras, porque, por muy dolorosas que nos sean algunas privaciones, podrán llenarse todas con la fe, la idea, la esperanza, la seguridad de un país que empieza, o que vuelve, porque lo mejor de España siempre, es decir, lo popular, es así cómo puede conservarse.

Ramón GAYA

Unamuno está disparando sus más envenenados fuegos desde la trincheira enemiga. Su voz, que muchos creían excelsa, se ha puesto a tono con las del ebrio consuetudinario Queipo de Llano, con la de Mola, con la del patriota Franco, que nos envía cabillas para civilizarnos. Después de haber mantenido en el más completo engaño a casi todo el mundo del pensamiento, nos ha descubierto toda la mezquindad de su espíritu, toda la fealdad monstruosa de su inhumanidad.

Tenía dotes excepcionales, dotes verdaderamente geniales de gran impostor. Se hacía considerar como un cristiano inmaculado, como un abanderado de la libertad, como un pionero del perfeccionamiento humano. Y su juego no fallaba nunca. Este hombre, maculado por el vicio de un orgullo satánico, de un egocentrismo feroz, paseaba ante el mundo una albeante testa de apóstol venerable.

Per. los marxistas habíamos visto desde hace mucho tiempo el truco del malabarista. Por eso, a pesar de su fama y su gloria, quisimos presentarle siempre en las condiciones esenciales, en sus dimensiones precisas.

El marxismo nos enseñaba a gritos que la obra de Unamuno estaba toda alimentada de sangre reaccionaria, que su aliento venía desde la misma noche medieval.

Reconocíamos, por eso, que su llamada "personalidad representativa de España" no era del todo desacertada. Reconocíamos que, efectivamente, la voz y el pensamiento de Unamuno representaban a una España decadente y moribunda, que en sus espasmos de muerte desgarraría la entraña de la España joven, que trae una aurora nueva para el mundo en la frente. No hemos tenido que esperar mucho tiempo para ver con nuestros propios ojos el hundimiento de Unamuno en medio de un mundo de generales, de obispos y terratenientes.

Armando BAZAN

EL MONO AZUL no es la revista de la Alianza. Es una hoja volandera que quiere llevar a los frentes y traer de ellos el sentido claro, vivaz y fuerte de nuestra lucha antifascista

¿Y el joven filósofo Eugenio Montes, catedrático por suplantación a fuerza de párrafos alemanes aprendidos de memoria, y que jamás, y por fortuna, nunca llegó a pisar su clase? ¿Qué se hizo de su brillante verbosidad neofascista? ¡Ay, el genio del banquete de las catorce duquesas cuando vino de Roma! Defensor inculto de la religión católica y sus más puras esencias; de la familia—esto sobre todo—, ya que la suya quedaba al cuidado benéfico de los amigos, mientras él, nuevo Chateaubriand de yeso y bilis, recorría Europa clamando por el sacrosanto orden destruido por el furor marxista. ¿Qué se hicieron de sus crónicas, a tantos marcos, de Goebels, encanto de lo más fino y escogido de la buena sociedad histérica y peripatética?

Lloraba el esplendor del Imperio español—Felipe II, Carlos V, etc.—, sin conocer los más elementales rudimentos de historia. ¿Pero qué importa? Una "crisis de conciencia", ¿quién no la tiene? Después de haber querido ser diputado socialista por Orense, después de haber incendiado el quiosco de "El Debate", tiene un momento de lucidez y advierte que hay marcos de Goebels, lirás de Mussolini, duquesas en España y efebos en todos los países. ¿Quién no se conmueve?

* * *

Don Miguel de Unamuno, no. Esa especie de fantasma superviviente de un escritor, espectro fugado de un hombre, se alza, o dicen que se alza, al lado de la mentira, de la traición, del crimen. Unamuno fue siempre propenso a meter la débil agudeza de su voz en aparentes oquedades de máscara. Máscara Don Quijote, para él. Máscara el Cristo de Velázquez. La autenticidad del escritor revelaba entonces dignamente el secreto trágico de tales nobles mascaradas. Pero ahora no es una voz en grito angustiado de tragedia la que viene a decirnos su palabra. Es algo terrible para él, angustioso de veras para la dignidad humana de la inteligencia. Es la más dolorosa de todas las traiciones: la que se hace el hombre a sí mismo por la más innoble de las cobardías; la que reniega, rechaza, abomina de la excelsa significación de la palabra, la vida, de la independencia, de la libertad. Esta horrible mentira, encarnada entre los labios del superviviente Unamuno, ¿qué nueva perspectiva sangrienta y amarga nos abre ante su pasado, manchándolo y envileciéndolo quién sabe durante cuánto tiempo ante las generaciones futuras?

Prensa Obrera. Alfonso XI, 4.—Madrid.

ACTIVIDAD DE LA ALIANZA

Sección de Literatura Sección de Artes plásticas Sección de Música

Realizadas todas las gestiones para conseguir un órgano de expresión, se acordó que mientras duren las actuales circunstancias se publique, con la mayor continuidad posible, la hoja volandera de esta Alianza: EL MONO AZUL.

Se acordó presentar al ministro de Instrucción pública un proyecto de reorganización de la Academia Española. No hubo lugar a presentarlo, pues oficialmente se ha iniciado esta reorganización, exactamente con el mismo plan elaborado por nosotros. Para seguir el desarrollo de esta reorganización se ha encargado al Comité de esta Sección.

Se acuerda que todos los componentes de la Sección envíen colaboración al periódico del quinto regimiento "Milicia Popular".

Se acuerda organizar equipos que se destaquen a cuarteles y hospitales.

Se acuerda la creación del romancero de la guerra civil, coplas y canciones del momento.

Se acuerda radiar charlas en distintos idiomas, a cargo de los intelectuales más prestigiosos.

*

LABOR REALIZADA EN LA LIBRERÍA DEL FRENTE POPULAR

El primer trabajo efectuado al abrirse el establecimiento fué el de separar y empaquetar todos los libros reaccionarios, pornográficos o escritos por autores enemigos de la democracia.

La librería funciona desde el primer día normalmente; dos personas se hallan constantemente dedicadas al trabajo de venta. Una tercera se ha venido ocupando hasta ahora de la preparación y cobro de cuentas, mientras otro compañero ha tenido que dedicarse a trabajos varios, como el de compra de libros, asuntos de propaganda de la Alianza, etc.

Hemos escrito también, y tenemos en borrador, un folleto de anuncio, que ha de ser impreso en breve.

En fin, hemos realizado, diariamente, los trabajos rutinarios, como correspondencia, ordenación de estantes, limpieza, etc.

La labor inmediata será entregar los libros empaquetados para destruir, limpiar el almacén y meter nuevas existencias.

Actividades de Cultura Popular

Esta organización, con existencia anterior a la rebelión militar, merece, por su generosa labor en estos momentos, el aplauso popular. Entre otras actividades ha montado un servicio de distribución de prensa para hospitales y cuarteles, que reparte todos los días aproximadamente veinte mil periódicos de la mañana y de la tarde. Por otra parte, tiene en su poder un stock de cuarenta mil libros para su difusión en los mismos sitios, donde dirigen los servicios de biblioteca, lectores y bibliotecarios de esta organización. Al mismo tiempo, los camiones de Cultura Popular, con la colaboración de miembros de esta Alianza, realizan mítines de propaganda en los pueblos y distribución de folletos en todos los frentes. Esto aparte de otros proyectos de realización futura. Dirigen esta labor los siguientes compañeros del Comité Ejecutivo de Cultura Popular: presidente, Tomás García; secretario de Bibliotecas, Juan Vicens; secretario de Organización, Manuel Noguera; secretario de Prensa, Casimiro May, y secretario de Frentes, compañero Molina.

Por su labor, felicitamos a los compañeros de Cultura Popular.

La sección ha reunido ya, uniéndoles al propósito renovador, a muchos artistas, la mayoría jóvenes, que cumplen con admirable sentido de la responsabilidad la obligación conjunta.

En una semana ha puntualizado la Comisión de Pedagogía de la sección diferentes informes, referentes los ya terminados, y en punto de cumplir su fin a la Escuela de Bellas Artes, la Escuela de Artes Gráficas y las Escuelas de Artes y Oficios.

El ministro de Instrucción Pública, con quien la sección, por mediación de su Comité, está en relaciones cordiales, ha nombrado una Comisión reorganizadora de la enseñanza de la Escuela de Bellas Artes, de la cual forman parte como representantes de la Alianza los camaradas Ferrant, Prieto y Maroto.

Las reuniones de dicha Comisión han llevado el problema casi a punto de terminar.

En Castellana, 18, se han instalado los talleres, donde se han realizado y se realizan carteles y dibujos que han de servir con eficacia extraordinaria a la voluntad del servicio revolucionario y antifascista que atravesamos.

Esta sección ha sido encargada por los camaradas de la Sección Cultural del quinto regimiento de organizar una Exposición cuyo sentido es verdaderamente importante y que la Prensa diaria ha publicado ya.

Aprovechamos la oportunidad de este resumen para invitar a los dibujantes y pintores antifascistas para que concurren a este original y vitalísimo certamen, poniéndose en relación directa con la Alianza.

La tarea es muy amplia, y el plan de trabajo está cuajado en la esperanza de llevarlo a término de la manera más completa.

No es tiempo, sin embargo, de precisar más nuestra dirección y nuestras realizaciones. Acaso en el próximo número de EL MONO AZUL podamos dar cuenta detallada de nuestra obra y nos decidamos a pedir participación en los esfuerzos que nos esperan a los camaradas afines que aún no han formalizado su relación con nosotros en esta trinchera de la Alianza.

Apenas constituida la Sección de Música de la Alianza se preocupó de ver la manera de acabar con una de las taras más graves de nuestra vida musical: la organización de los Conservatorios nacionales. Se designó una Comisión que visitó al ministro de Instrucción pública para proponerle el nombramiento de un Comité formado por tres miembros de la Sección de Música de la Alianza y otros tres nombrados por el ministro, que estudiase las nuevas bases a que debió ajustarse la enseñanza de la música en España y la organización de nuestra vida musical. El nombramiento de este Comité está pendiente de la aprobación del Consejo de Ministros.

Por otra parte, conociendo la actuación política de numerosos miembros del Conservatorio de Madrid, contraria al régimen, la Sección de Música presentó al Ministerio un informe razonado de la actuación de estos profesores para que, de acuerdo con el decreto de la Presidencia que así lo determinaba, fueran separados de sus cargos y dejaran de percibir haber alguno del Estado.

Por iniciativa de esta Sección, atendida la urgencia del caso, fueron denunciados los miembros del Conservatorio y otros músicos ajenos a los que se tenía noticia de su relación con el golpe militar. Fueron practicados registros en sus domicilios y en el local del Conservatorio, siendo detenidos algunos de estos individuos.

Los músicos compositores que pertenecen a esta Sección se ofrecieron a sus compañeros de la de Literatura para crear nuevos himnos y canciones para las Milicias y fuerzas leales. Estos mismos músicos se ocupan en la actualidad en la composición de las obras que han de ser interpretadas en el acto que la Alianza prepara para recoger fondos para el Socorro Rojo, así como en la organización de este acto junto con los compañeros de las demás secciones.

Responsables de EL MONO AZUL

Maria Teresa León
José Bergamín
Rafael Dieste
Lorenzo Varela
Rafael Alberti
Antonio Luna
Arturo Souto
Vicente Salas Viu